SOPHIA

Nº 259 DICIEMBRE 2010

CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL
¿ES LA EXISTENCIA HUMANA UNA ESCUELA? 3

DESDE LA ATALAYA, Radha Burnier.
El muy querido. 6
La teosofía es un conocimiento sin fin. 7
El Consejo General. 8

PARACELSO: SANADOR, ALQUIMISTA, TEÓSOFO
Wolfang Schmitt 10

¿POR QUÉ BUSCAMOS LA VERDAD?
Madeleine Leslie Smith 15

LA EDAD DE LA TIERRA, B. Kumar
CRONOLOGÍA HINDÚ 22
PUNTO DE VISTA DE LA CIENCIA MODERNA 23
CONCLUSIÓN 25

ACTIVIDADES 27

Cubierta: Juan Carlos García.
Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.
Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui
La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.
Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE helosa1@hotmail.com
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante
ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º,3ª,
08012 Barcelona
BHAKTI teosofiaterrassa@ll-egara.cat
c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.
Barcelona. Tf.935379658 - 937881349
BILBAO
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio Sanreza 48008 Bilbao.
CERES teosofiaceres@yahoo.es
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres
Tf. 660551229
HESPERIA miguelmdepaz23@hotmail.com
c. Mayor, l, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466
JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com
c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.
Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.
Tf. 676897177-963283251
MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es
http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida
c. Saturno,15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149
NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648
RAKOCZY ste_rakoczy@Yahoo.es
www.ramarakoczy.org
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:
www.otshispania.org
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid
SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca, 31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.
Tf. 965857661 - 608358353
VIVEKA prittimarga@hotmail.com
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"
gonzalezfrancisco@ono.com
c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf. 655287774
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA" hernaezjuliohernaez@yahoo.es
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600 Alzira, Valencia. Tf. 667637064.
G*RUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"*
angelinesbi@yahoo.es c. Angel Fernández, 24 - 10004 Cáceres

SECRETARIA GENERAL

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa
(Barcelona) Tel. 935379658,
e-mails: clarisaelo@gmail.com
secretaria@sociedadteosofica.es
website: **http://sociedadteosofica.es**

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,
Chennai 600.020, India.
website: **http://www.ts-adyar.org**
TPH Adyar: http://www.adyarbooks.com
http://www.ts-adyar.org/catalogue.html
tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2010

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746886
e-mail: **editorialteosofica@gmail.com** website: **http://usuaris.tinet.cat/jgar**
Nombre y apellidos:.....
Dirección:.....
Localidad: ..... Código postal.....
Provincia. .....Tf. .....

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)
❒ Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en
CAIXA CATALUNYA nº: 2013 0052 79 0201527517;
❒ Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros
Otros países: 31 Euros

¿ES LA EXISTENCIA HUMANA UNA ESCUELA?

Muchas veces, a los que aceptamos la idea de la reencarnación por pura lógica y razonamiento, que no por una fe espontánea y dogmática, se nos ha dicho ante este argumento que tal idea o concepto resultaba además de imposible, inverosímil, puesto que ninguno de nosotros recordaba absolutamente nada de sus vidas pasadas y que si la teoría fuera cierta, lo recordaríamos.

Por nuestra parte, no obviamos en absoluto la comprobada clarividencia de muchos seres que han pasado por este planeta, y de otros que seguramente siguen moviéndose por el mismo. Aunque también hemos de decir que no todos los que dicen que lo son pueden alardear de ello. Generalmente, los clarividentes, son seres que pasan desapercibidos para la masa pero que se conocen cuando las circunstancias lo permiten. No ostante, no hay que fiarse demasiado de tanto visionario y demás que actualmente pululan por nuestros lares.

Todas estas aseveraciones parece que podrían conducirnos a un argumento plausible y bien fundamentado que trataremos de exponer. En realidad, si reflexionamos sobre la cuestión del recuerdo de las vidas pasadas y nos remontamos al significado de qué es una vida para el ser humano y a dónde nos conduce esto, hay muchos otros interrogantes que podríamos hacernos. Por ejemplo: el interrogante que el ser humano racional —creyente o no— se hace a menudo: ¿De dónde venimos y a dónde vamos? Y la pregunta: ¿Quienes somos?

En realidad éste sería el primer interrogante, pero si no sabemos antes o intentamos saber, de dónde venimos, malamente podemos contestar a dónde vamos y quienes somos. Tal vez deberíamos remontarnos todavía más allá en la escala de valores de lo que es y lo que significa una vida, una existencia. Si en ese remontar conseguimos llegar hasta el concepto de la Vida Una de la que hablan nuestros libros, tal vez nos será más fácil encontrar alguna respuesta satisfactoria; en primer lugar, para aquellos que nos tildan de inconscientes soñadores de utopías imposibles que nos dicen: ¿no hay recuerdos previos? Luego, no hay más que una vida: ésta que estamos viviendo aquí y ahora.

Sin embargo, siguiendo nuestras reflexiones, si nos detenemos, aunque sea por un momento, e imaginamos la vida como una escuela muy seria, en la que todos los alumnos —los habitantes de este precioso planeta— tenemos las mismas oportunidades para aprender, cada uno según sus propias circunstancias y menesteres, independientemente del status quo que le corresponda, puede que el

panorama se nos aclare un poco.

Sir Ken Robinson, experto en preconizar un sistema educativo que enseñe a innovar, nos dice que lo importante no es cuánta inteligencia se tiene, sino que la educación debería ayudarnos a todos a encontrar la nuestra. Porque todos tenemos inteligencia. Es evidente que este sabio está hablando de un tipo de inteligencia determinada. Sin embargo, en su expresión y modo de manifestarse él alude a un tipo de inteligencia que tiene cabida en cada ser humano, cosa que nosotros creemos que se refiere a los dos manas, el inferior y el superior; este último conectado con Âtma y Buddhi, lo propiamente anímico e intuicional.

Considerándolo desde este punto de vista, cabe pensar que si esta educación de la que nos habla Sir Ken Robinson de buscar cada uno su propia inteligencia —que existe a nivel adecuado en cada individuo— y si encontramos esa ligazón con nuestro propio manas (inferior y superior), es cuando podremos darnos cuenta realmente de cuales son las lecciones que nuestra propia vida nos depara con solo estar atentos a ellas.

La reflexión, la contemplación y la sabia asimilación de todo lo que nos ocurre, nos irá situando, grado a grado, en los cursos correspondientes de nuestra propia inteligencia-comprensión y tácita aceptación de todo lo que nos ocurre. No como una cuestión de riesgo kármico y solventado al aceptarlo como a tal, sino como una lección bien aprendida en esta escuela de la vida.

Si lo aceptamos como experiencia aprendida y asumida y por lo tanto solventada, podemos, si queremos, aceptarlo como una cuestión de karma habido o por haber, más bien lo primero que lo segundo, puesto que la cuestión del karma personal requiere mucho conocimiento de causa para poder juzgar, y no sabemos hasta donde llegan nuestras facultades para ello.

No obstante, si en esta escuela que nos ha tocado vivir conseguimos mirar las cosas a posteriori, cuando éstas ya han ocurrido y cuando la lección está allí, escrita en la pizarra de nuestro acontecer cotidiano, entonces no sólo será más llevadero el yugo de la propia existencia, sino que nos habremos librado de él y, como pájaros, habremos aprendido a volar para sumergirnos en una nueva existencia y comenzar un nuevo curso.

Esto, que para los reencarnacionistas representará una nueva vida, una nueva existencia, para los que no lo son, es decir, para esos amigos que nos interrogan y se niegan a aceptar que haya más de una vida, también puede representar una nueva filosofía de reflexión y ponderación sobre un punto de vista distinto. Con sólo que su intelecto (manas inferior) haya absorbido la quintaesencia de lo aprendido a lo largo de los años que les ha tocado vivir, habrán dado un paso adelante en sus circunloquios y en sus dudas y estarán en posición de poder avanzar de curso en la escuela.

Para los que intentamos comprender la síntesis de la lección que nos corresponde, se trata de aligerar el peso de una supuesta carga —que es posible que no pudiéramos soportar si contáramos con el recuerdo de las vidas pasadas— y de ese modo, poder limpiar el camino de obstáculos que pudieran entorpecer nuestra labor.

Y al haber ido asimilando las lecciones del curso de nuestra vida y haber

obtenido de ellas el fruto de la reflexión y la ponderación, habremos conseguido una calificación cum laude que nos facilitará lo que venga a continuación, aunque ahora no tengamos noción de ello ni tampoco de lo anterior, excepto de esta nuestra vida presente.

A los que se niegan a aceptar la existencia de vidas pasadas por el mero hecho de no recordar nada cabría preguntarles: ¿serían capaces de asumir todo el peso de los errores —por no llamarlos pecados u omisiones— cometidos en esas supuestas vidas anteriores, sin que ello redundara en un fatigoso desasosiego, al constatar las torpezas de nuestra actuación? Tal vez algunos acepten que lo asumirían, pero el agobio y la angustia que esto podría producir en otros sería desconcertante, y posiblemente entorpecería el discurrir con cierta holgura por la nueva existencia que estaban viviendo.

Todo esto, ciertamente, tal vez resulta demasiado utópico pero ¿qué otra cosa cabe pensar? Si no podemos recordar nuestras vidas pasadas, dando por supuesto que éstas existieron, es porque posiblemente no estamos en condiciones de poder hacerlo. Cuando se ha dado el caso de que ha habido personas que sí han podido, con toda seguridad es porque ellas asumieron las lecciones sintetizadas de sus vidas anteriores, las asimilaron, y pudieron vivir la siguiente francamente liberados del yugo anterior.

Si pensáramos en la maravillosa obra de la Creación, si la observáramos en toda su inigualable perfección en todos sus aspectos, ¿por qué no íbamos a preguntarnos también hasta dónde puede llegar el alcance de esa maravilla que nos facilita unas cosas y nos impide otras, como el recuerdo de nuestras vidas pasadas hasta que, posiblemente, en otras razas más adelantadas que la nuestra todos los seres humanos de la época sean capaces de eso y mucho más?

Como seres humanos no somos más que una infinitesimal parte de un infinitesimal planeta que funciona al unísono con Algo insondable, imponderable, inimaginable para nosotros. Sólo podemos tener paciencia y aceptar las cosas como son sirviéndonos por el momento de todas las facultades que tenemos a nuestra disposición para ir adquiriendo el conocimiento de esas lecciones que se nos ofrecen absolutamente a todos, en lo que hemos dado en llamar "la escuela de la vida." ¿Seremos lo bastante conscientes para ir pasando de curso en curso sin tener que repetir?

C.B.

Diciembre: **Perseverancia**

Mientras él persevere, me encontrará dispuesto a ayudarle.
M.

Meditaciones. Extractos de los Maestros de la Sabiduría. Recopilados por K.A. Beechey

El muy querido.

El Dalai Lama acaba de cumplir setenta y cinco años y confiamos sinceramente en que pueda vivir lo suficiente para ver al Tibet de nuevo como un país independiente, por supuesto en términos de amistad con todos sus vecinos, incluyendo a China. Esta actitud de amistad y respeto hacia todos los seres humanos, tanto si están de acuerdo como si no con lo que uno cree, es un aspecto importante del espíritu tibetano inculcado por su líder el Dalai Lama. Si se aceptara esto en todo el mundo, todos los problemas, políticos o económicos, se resolverían mediante debates y no con guerras y conflictos, que tienen tan graves repercusiones y malos sentimientos entre las naciones y los pueblos. Según algunos funcionarios de alto nivel del grupo de consejeros del Dalai Lama, su deseo indica las condiciones futuras que volverán a dejar una vez más a los tibetanos en su nivel anterior, cuando se les reconocía como independientes y tenían una cultura propia. Tanto si esto ocurre como si no, muchos reconocen que el Tíbet es tierra sagrada y que ha sido promotor de algunos de los mejores ideales para las relaciones humanas.

El hombre tiene que avanzar mucho todavía hasta poder llegar a un nivel espiritual estable y hay seres avanzados que se han esforzado mucho para ayudar al mundo a llegar a ese estado. Tal vez, lo que ha ocurrido en el Tibet, el hecho de que el Dalai Lama haya establecido contacto con gente de todo el mundo tiene algo que ver con este objetivo. Allí donde va, habla no solamente de un ideal tibetano, sino de un futuro estado de felicidad y bondad que será el adecuado para los seres humanos. Es algo extraordinario para un líder religioso. Tiene la oportunidad de ponerse en contacto con un público mundial y de hablar sobre lo que necesitan los seres humanos para elevarse a un nivel distinto del que están ahora.

Existen, naturalmente, otros maestros que han dado a la gente valiosos mensajes e instrucciones, si queremos usar ese término, pero ninguna otra persona ha tenido una oportunidad igual que él para elevar la conciencia de todos los seres humanos. Por esto es importante que siga con nosotros el máximo tiempo posible y eso es lo que sus consejeros inmediatos, y tal vez sabios asistentes, han intentado señalar.

El impacto del Dalai Lama entre la gente de numerosos países no se puede cuestionar. Tal vez no escuchen lo que dice con la atención que nos gustaría ver, pero causa una impresión en todos. Siempre hay algunos que le siguen y hacen lo que él dice. Tiene que haber un gran cambio en la conciencia humana; es difícil imaginarnos esa conciencia tal como realmente es, no sólo resplandeciente e inteligente, sino capaz de ocuparse de cosas corrientes con extraordinaria compasión y amor y con las cualidades espirituales que considera-

mos ajenas a nosotros. Pero realmente, la compasión, la sabiduría y otras virtudes trascendentes van a relucir un día en la mente humana, aunque habrá que esperar bastante, si hablamos en términos de tiempo.

Los que han reflexionado sobre el tema saben que el tiempo, que parece tan real e importante que no puede olvidarse, es una de las grandes ilusiones que afectan a la mente materialista. Pero habrá una época en la que no tendrá la importancia que se le da actualmente. Cuando llegue ese momento, será la verdadera nueva era y será gracias a quienes nos señalan el camino. El Dalai lama probablemente ha sido elegido para ser uno de los que muestran el camino hacia el futuro con certeza. La actitud de mostrar amabilidad y afecto incluso con quienes se equivocan o se nos enfrentan es un signo del futuro, y el Dalai Lama es un símbolo de este gran cambio, cuando a los menos avanzados no se les despreciará sino que se les ayudará.

El camino del amor y de la benevolencia hacia todos nos lo han mostrado de vez en cuando. Dicen que Jesús era un ser que mostraba un amor extraordinario y que, con su conducta, hacía desaparecer el egoísmo de la mente humana. Así parece que estos grandes personajes han existido y que el camino se muestra periódicamente: también se experimentará un desarrollo y muchas personas tratarán de conseguirlo. Solamente entonces avanzará la humanidad, dejando atrás todas las tendencias inferiores y haciéndose verdaderamente humana.

La teosofía es un conocimiento sin fin.

Lo bueno y lo malo de la vida parecen estar siempre en conflicto. A veces lo bueno parece prevalecer y otras lo hace lo malo. Pero lo que sabemos por la historia es que el sigue existiendo este conflicto entre los dos y no vemos que vaya a terminar. Pero el conocimiento teosófico puede conducirnos a un nivel distinto de conocimiento.

Mientras estudiamos la Teosofía, la evolución parece tener un papel importante, porque nos da algunas ideas de cómo tratar con el presente y de cómo comportarnos en el futuro. El presente puede considerar al futuro como una era de mayor comprensión y, por consiguiente, de mejores relaciones, no sólo entre los seres humanos sino entre el ser humano y la maravillosa creación de la que estamos rodeados. No seguiremos estando en un estado de confusión y caos como ahora, sino que tendremos una mejor visión respecto a todas las cosas.

Investigaciones recientes demuestran que las cosas, en los últimos millones de años, se han organizado todas de una forma ordenada para conseguir cualidades más duraderas e importantes. Es una opinión y un planteamiento bastante nuevo que nos da la ciencia de la vida. Las formas antiguas que ya no sirven quedan desfasadas y se promocionan nuevas ideas que responden a las necesidades de las innumerables criaturas que ocupan este globo. El proceso evolutivo no es solamente interesante, sino que hay que reconsiderar las creencias e ideas esenciales que pertenecen al pasado, para poder aclarar el futuro. Cuando todas y cada una de las creencias y las ideas pertenecientes al pasado se queden obsoletas, lo nuevo aparecerá en la mente como la única forma verdadera y válida.

Para los estudiantes de la reencarnación, esta idea debería ser más clara que antes. Con cada nuevo nacimiento, el alma es más consciente de sí misma; va descartando todo lo obsoleto y se encamina hacia la verdad. Pero no debemos depender de ideas como la reencarnación. El hecho de creer en ella con tanta fuerza ha hecho que algunos grandes maestros espirituales la ignoren en sus enseñanzas, porque la reencarnación está distorsionada y se convierte en otro problema más. Por consiguiente, es una doctrina para ayudarnos a actuar y a aprender más a través de la acción. No podemos depender de lo que llamamos acción, pero es útil para comprender la acción.

Tal vez podemos decir que el conocimiento no tiene que ver con unos actos determinados. El aprendizaje que procede del conocimiento nos relaciona más con los procesos que con los actos individuales que dependen del proceso. Todo el proceso está incluido en lo que llamamos verdad. La verdad incluye no sólo el conocimiento, sino la comprensión que llamamos deleite.

Hemos de trabajar con ideas que han pasado de ser actualmente útiles a ser, después de un tiempo, anticuadas. El tiempo es un ejemplo. Es ilusorio desde un punto de vista superior y es solamente una de las numerosas ilusiones. Pero durante muchas vidas, el tiempo parece ser una realidad. Hemos de descubrir lo que es ilusorio y lo que es verdaderamente real. Este proceso puede comprenderse solamente en la etapa humana.

Es en la etapa humana cuándo descubrimos la Verdad, la Belleza y la Bondad. Estas palabras no tienen ningún significado para la mayoría de la gente, aunque las usen. La belleza, por ejemplo, es una palabra que puede atribuirse a cosas triviales y a cosas que no son bellas y lo mismo pasa con la bondad. Creemos que siendo agradables con unas cuantas personas de nuestro entorno ya sabemos qué es la bondad. Como máximo, estas personas son conscientes de saber qué significa la palabra. La bondad viene del conocimiento de que el corazón de toda existencia es el mismo, la unicidad de la cual nos limitamos a hablar, pero de la cual conocemos muy poco.

Es con la experiencia y con la voluntad de poner en práctica algunas verdades poco a poco que empezamos a ver que esas palabras tienen un significado que no se puede limitar a lo que es conocido. Es el conocimiento de lo realmente trascendente. Pero la belleza de la vida es que lo trascendente puede convertirse en uno con el acto de vivir, de ser, de relacionarse.

Así pues, hemos de intentar vivir de una forma que no se limite a ser agradable con los vecinos, sino que se adapte a las grandes e inmortales verdades que parecen impregnar toda la vida. Si esto se hiciera, en vez de seguir con nuestra triste forma de vivir actualmente, pasaríamos a otras alturas superiores en las que hay algo nuevo que tiene que formar parte de una realización viva. Pero aprenderemos eso entonces, no ahora. Tal vez hay profundidades en el mundo trascendente que no podemos ni siquiera imaginar, que son igualmente reales, de hecho más reales que lo que podamos imaginar.

El Consejo General.

Algunos miembros del Consejo General me han escrito diciendo que la

elección del Vicepresidente del año 2008, y la posterior de cuatro miembros para el Consejo de la ST internacional, fueron ilegales. Desean que se vuelvan a celebrar las elecciones del 2008, exceptuando a los miembros fallecidos y los que han dejado de formar parte del Consejo General y por lo tanto no pertenecen a él actualmente.

La estructura del Consejo General, que tiene representantes de todas las Secciones, así como otros importantes de la ST, incluyendo los cuatro cargos internacionales, no es impugnable en términos de los Estatutos de la Sociedad. A menos que los Estatutos se cambien según el proceso establecido, la gestión de las elecciones dentro del Consejo General, que ha existido desde hace más de cien años, no puede cambiarse simplemente porque unos cuantos miembros quieran ese cambio.

La Sociedad Teosófica ha sido organizada de una forma que ha superado la prueba del tiempo. Las disposiciones que formuló extensamente el primer Presidente, el Coronel H.S. Olcott, tienen como fin específico preservar el carácter de la Sociedad y el trabajo que ésta tiene que hacer. Ese trabajo tiene como objetivo la elevación de la conciencia de la humanidad.

En el mundo actual tienen lugar todo tipo de actividades bajo falsos motivos, aunque finjan beneficiar a la sociedad humana; pero casi todos podemos ver qué hay detrás de ellas. Los Objetivos de la Sociedad tienen como fin alejar, a todos aquellos que respondan, de las pretensiones, defendiendo la verdad, la bondad y la compasión. Si este no es un objetivo compartido por los miembros responsables, entonces la Sociedad se desintegrará de una u otra forma. Ya ha pasado por otros problemas; algunos miembros, prominentes incluso, quedaron fuera. Afortunadamente se marcharon, porque sus opiniones no eran impersonales, respecto a la verdad como algo muy crucial. Ello hizo que la Sociedad pudiera hacer un buen trabajo durante el largo período de más de ciento veinticinco años.

Una vez más tenemos esta cuestión de saber quiénes son adecuados y dignos de ser una parte útil de la Sociedad y de cumplir el verdadero objetivo de elevar la conciencia de las personas, después de purificarla de todos los objetivos e ideas egocéntricos.

Los que son verdaderos miembros deberían, pues, escoger entre lo que contribuye a que la Sociedad siga siendo una organización compacta de miembros útiles que muestren el camino hacia el futuro y un grupo de personas que tienen sus propias agendas y objetivos personales.

Ha llegado el momento de tener que escoger y si la Sociedad tiene que sobrevivir y hacer el trabajo para el cual fue creada por sus Fundadores, visibles e invisibles, y otros grandes Teósofos, tendrá que estar formada por miembros altruistas y capaces de conducir a otros hacia un futuro donde prevalezcan el amor, la sabiduría y la fuerza. Es por lo que estamos trabajando. Las personas dignas de hacer más trabajo de utilidad deben tener aspiraciones realmente grandes y objetivos altruistas.

(The Theosophist, octubre 2010.)

PARACELSO: SANADOR, ALQUIMISTA, TEÓSOFO

Wolfang Schmitt

La vida de Paracelso constituye una historia fascinante e inspiradora, por no decir más, pero también una historia entristecedora y trágica.

A continuación el lector interesado hallará una biografía condensada deducida de su trabajo como sanador y médico, su contribución inconmensurable a la alquimia, el ocultismo y la teosofía; en realidad para todos los estudiantes de la Sabiduría Antigua, "una fuente de sabiduría," según los términos de un compañero de viaje. Paracelso fue un verdadero hijo de su tiempo... señalando su independencia, su confianza en si mismo, su audacia en el pensamiento así como su lucha por liberarse de la esclavitud de las tradiciones y de las tendencias. Igual como podríamos nombrar a algunos de sus contemporáneos: Thomas More, Rabelais, Erasmo, Maquiavelo, Leonardo da Vinci, Copérnico y Martín Lutero.

Paracelso nació en 1493 en un encantador pueblecito a unas dos horas a pie en las inmediaciones de Zurich. Su padre, Wilhelm von Hohenheim, era médico y estaba casado con la comadrona de un hospital agregado a una abadía vecina.

El niño fue bautizado como Theophrastus Bombast von Hohenheim, sin mencionar otros tres nombres todavía más largos. Ya en una edad muy precoz, el joven Theo fue instruido por su padre en los rudimentos de la alquimia, la cirugía y la medicina. El muchacho sólo tenía ocho años cuando perdió a su madre, y poco después el padre y el hijo fueron a residir en la ciudad de Villach, al sur de Austria. La educación de Theo progresó rápidamente bajo la tutela de las monjas de San Andrés, un convento famoso cercano. Hemos oído decir que durante estos años, Theo pasaba mucho tiempo explorando las minas de cobre y de plata, estableciendo la base de su amplio conocimiento de los procesos químicos y metalúrgicos. A la edad de dieciséis años, lo encontramos ya inscrito en la Universidad de Basilea, donde, poco después de su llegada, adoptó el nombre de Paracelso. De Basilea fue a Wurtzbourg, para ponerse bajo la instrucción de uno de los hombres más eruditos de Europa, el abate Jean Trithème, neoplatónico, alquimista y teósofo. Fue bajo la tutela de este gran instructor que los talentos de Paracelso para el estudio del ocultismo fueron especialmente cultivados y aplicados prácticamente. Después de esta experiencia de aprendizaje única, se fue al Tirol para trabajar en los laboratorios de otro reconocido

alquimista, Sigismond Fugger, para recibir instrucciones sobre alquimia al nivel más elevado.

Poco tiempo después de haber terminado sus estudios y su trabajo en este lugar, Paracelso se embarcó en un viaje increible, especialmente si se tienen en cuenta los medios de transporte de los que podía disponer en aquella época. Estos vagabundeos continuaron durante casi diez años, sobre todo por Europa Central, y en un momento determinado sirvió en la marina veneciana como cirujano y en el ejército holandés como cirujano de vanguardia. Desde Alemania pasó a Moscú, cruzando Escandinavia y trabajando aquí y allí como alquimista o médico, para cubrir sus necesidades. Entonces encontró a practicantes no solamente de sus propias profesiones, sino también a magos, gitanos, barberos, mujeres sabias y pitonisas, y a los que hacía preguntas escuchando las respuestas con atención. Paracelso se refugió muchas veces entre vagabundos y otras personas marginadas; no reconocía la diferencia de clases, ellos eran seres humanos y todos tenían cosas para contar. Yendo más hacia el este de Moscú, nuestro viajero fue hecho prisionero por los tártaros y conducido a la corte del Gran Khan, y allí permaneció retenido durante siete años. Se nos ha dado a entender que Paracelso fue instruido en las enseñanzas de la Sabiduría Antigua durante ese tiempo. En 1521, fue a Constantinopla acompañado por el hijo mayor del Gran Khan, para pasar un año con un adepto, recibiendo la Piedra Filosofal, el conocimiento del Principio sobre el cual descansan todas las verdades.

Luego se dirigió hacia el Norte, hacia Alemania, donde cuidó y curó a muchas personas enfermas, lo mismo pobres que ricas, alcanzando de ese modo una gran fama como sanador. Poco tiempo después, cuando abrió un consultorio médico, la noticia de su capacidad para curar a los enfermos se expandió por la región, y los médicos locales se volvieron francamente hostiles hacia él, porque temían perder su modo de ganarse la vida en provecho de un sanador que no veía más que el deber de cuidar a los enfermos y no el de enriquecer a los boticarios. De hecho, Paracelso tenía a toda la profesión médica de su tiempo en muy poca estima. Con su vida constantemente amenazada, decidió abandonar la región e instalarse en Estrasburgo donde se asentó como un ciudadano más, y donde empezó a escribir la primera de sus 106 obras.

La noticia de sus curaciones maravillosas llegó hasta los oídos de un Príncipe quien, afectado de una enfermedad que sus propios doctores no podían curar, llamó a Paracelso quien, respondiendo de inmediato, fue y curó al Príncipe. Esto despertó la rabia de toda la profesión médica de la región, de suerte que no tuvo más elección que la de continuar su camino, esperando que en Basilea encontraría algo de paz, por lo menos durante algún tiempo.

Dando en la universidad lecciones basadas sobre las leyes de la naturaleza, enseñando sólo lo que era compatible con la razón y la verdad, fue admirado, aplaudido y enormemente respetado por los estudiantes. Después de haber recibido el cargo de Médico de la Ciudad, Paracelso insistió en supervisar a todos los boticarios y drogueros, atrayendo de ese modo el odio concentrado de toda la

profesión, incluido el de la mayoría de los profesores. Las cosas se agravaron tanto que se vio obligado a abandonar Basilea furtivamente y en secreto, reemprendiendo de nuevo su vagabundear. Allí donde podía establecerse durante algún tiempo, fue publicando uno tras otro sus escritos. De ese modo se desplazó durante un período de seis años y tenemos los anales históricos que relatan las curaciones más asombrosas que él había realizado, cuya entrega total consistía en ayudar a los demás, jamás en ganancias materiales. El dinero que recibía lo empleaba en ayudar a las personas que sufrían y en la publicación de sus obras. La vida de Paracelso se convirtió en una vida de persecución, de sufrimiento y de pobreza física. Aquí y allá, viajando a pie, vestido de harapos, no se le permitía quedarse y curar a la gente, ni siquiera en los pueblos más pequeños.

Dándose cuenta de que la peste hacía estragos en el sur de Austria, consiguió volver allí, no teniendo más que la piel y los huesos, y curar a las víctimas de la peste. Cuando finalmente llegó a Salzburgo, el archiduque reinante, un hombre convertido a la filosofía de los Iluminados, se ofreció para acoger a Paracelso, y le ofreció practicar su arte tanto tiempo como quisiera . Él aceptó agradecido y permaneció allí durante el resto de su vida.

Paracelso consideraba el arte de la curación como una profesión muy secreta y noble, en la que el médico tenía que ser muy intuitivo, lleno de sabiduría, una sabiduría hallada en si mismo, igual que un filósofo que posee la verdadera percepción y la verdadera comprensión de la causa y del efecto, diagnosticando la causa y ayudando al paciente a curarse por si mismo. Era esencial tener un conocimiento de la alquimia y de la astrología, pero por encima de todo la naturaleza moral del médico tenía que estar más allá de todo reproche.

El pensamiento de Paracelso se apoyaba en los tres principios siguientes: "Toda la naturaleza es un organismo vivo, que tiene que ser considerado como una expresión de la Vida Una; el Hombre y la Naturaleza tienen una constitución triple, subdividida en siete principios distintos; el Hombre y el Universo, en su naturaleza esencial, tanto arriba como abajo, son una poderosa atracción magnética que se transmite entre todas las partes de la naturaleza y en sus partes correspondientes en el Hombre."

Conociendo la naturaleza interna de todas las cosas, declaraba que el poder curativo de las plantas y de los minerales está contenido en sus esencias espirituales y no en sus formas externas, lo que Paracelso llamaba estampillados. Con relación a la alimentación, enseñaba que la calidad de la alimentación es de la máxima importancia y que no lo es la cantidad. El Espíritu de la Vida está contenido en los principios invisibles de la alimentación de calidad, que es absorbida por la boca y no por el estómago. En su Filosofía Oculta escribió sobre el tema de las poderosas influencias ocultas de los reinos vegetal y mineral. Existe una interacción constante entre los planetas del sistema solar y el Hombre. El sistema humano contiene numerosos imanes que atraen aquellas influencias que corresponden a la voluntad humana, atrayendo los imanes aquello que el hombre desea de los elementos, sea positivo o negativo. El cuerpo astral o sideral, con

su naturaleza enormemente magnética, al atraer las fuerzas positivas y negativas del mismo plano, es una de las causas humanas de la enfermedad. Mientras que el bienestar y la alegría ayudarán a curarse, las emociones negativas son las responsables de la mayor parte de las enfermedades, de modo que la orientación de nuestras emociones y de nuestra imaginación es de la máxima importancia, Nuestra fe, sincera y valiente, puede ser el mayor agente de curación, mientras que la duda y el miedo destruirán todos los beneficios de la medicación. Con el bien entendido de que algunas enfermedades son consecuencia de las vidas anteriores, pero sin embargo reformando nuestra naturaleza moral, crearemos efectos curativos. Paracelso sugiere, en el supuesto de que el doctor reconozca las causas kármicas en acción, esperar pacientemente hasta que los efectos se pongan de manifiesto.

Paracelso decía muy firmemente que aquellos que son puros de corazón y espíritu pueden practicar el noble arte, aludiendo a los charlatanes que "enmascarados" bajo el manto de la alquimia, pretenden transmutar los metales viles en oro. Los verdaderos alquimistas presentaban al mundo las Ideas y las Leyes de la Antigüedad en forma de símbolos. Paracelso declaraba que el hombre y el Universo están compuestos de tres substancias, a saber, la Sal, el Azufre y el Mercurio. La Sal correspondía a la forma física, el Azufre simbolizaba los principios energéticos internos, mientras que el Mercurio representaba la Esencia espiritual, por encima de los otros dos. Los alquimistas hablaban de cuatro elementos, que correspondían a los cuatro planos del ser, el físico, el psíquico, el mental y el espiritual. La transmutación es el proceso por el cual la naturaleza inferior del hombre tiene que transmutarse en el oro puro de la Tríada Superior. De qué modo realicemos la experiencia cada día con el espíritu de la Tríada Superior, es una tarea mucho más difícil de llevar a cabo que la de nuestros deberes cotidianos. Paracelso nos dice que la Sabiduría Antigua ha surgido de Oriente, de "*los Hermanos de la Cordillera Nevada. La Sabiduría Eterna es intemporal*, *sin principio ni fin*." Habla también de los adeptos como de "*los Maestros del Cielo y de la Tierra, o Magos*." Explica que la Magia no es la hechicería sino la Sabiduría Suprema, conocida solamente por aquellos que han abandonado su yo personal y se sacrifican en el Espíritu de la Sabiduría. Buscar la verdad en provecho propio es estéril, y no conducirá a la Iluminación.

La enseñanza filosófica de Paracelso estaba basada en la Sabiduría Antigua venida de Oriente. Mientras que HPB emplea términos sánscritos, él forjó sus propios términos, haciéndolos comprensibles para aquellos que buscaban la verdad, pero que ignoraban las lenguas antiguas. Algunas de sus enseñanzas básicas son: tota la naturaleza es orgánica y está viva. Los mundos físico, astral y espiritual están constituidos por un vasto número de vidas, algunas inteligentes, otras no, y es deber del hombre comprender su naturaleza. Constantemente insistía en que: "*Conócete a ti mismo, trata de comprender a la luz de la naturaleza*." El hombre es un ser doble, tiene una naturaleza animal y una divina, basada en la triple división: la física, la astral y la espiritual, o la sal, el azufre y el mercurio. Estas tres substancias son los tres modos

de acción en los cuales la Voluntad Universal se manifiesta. Como sanador, afirmaba que la salud perfecta llegaría cuando estas tres substancias fueran acoplándose en proporciones armoniosas.

A continuación de esta exposición fundamental viene el establecimiento de los siete principios. Respecto a esto, hay que mencionar que Paracelso desafiaba el concepto materialista tradicional de que la mente es el producto del cerebro físico, declarando que la razón, el pensamiento y la sabiduría corresponden al espíritu invisible, que es consciente por la intercesión del corazón y del pensamiento mediante el cerebro. En términos teosóficos, el Cuerpo Energético es como el *prana jiva*, al que él llama *liquor vitae*, el líquido de la vida. El astral es el Cuerpo Sideral, de substancia etérea, modelado en la forma del cuerpo físico exterior. Al *Kama Rupa* o Mente Inferior él lo llama *Mumia*, por el cual la Voluntad actúa para efectuar el bien y el mal. Nuestro objetivo principal en la vida es, pues, el de purificar. Sujeto a las influencias, el *Mumia* está estrechamente unido a la corriente sanguínea, enseñaba Paracelso a sus estudiantes (esto indica los peligros de las transfusiones de sangre y de las vacunas que, en aquel tiempo, por supuesto, eran desconocidas). Aconseja una gran prudencia en el empleo de la propia imaginación, que tiene un gran poder para fortalecer o para debilitar la naturaleza de *Mumia*.

Manas es el Alma Racional, la unión entre el cuerpo y el espíritu. *Buddhi* es el Alma Espiritual, caracterizada por la facultad de la intuición. *Atma* es el Dios interno. La Tríada Superior, *Atma, Budhi, Manas*, es descrita por Paracelso como "*el hombre del nuevo Olimpo, el ser inmortal que nada puede destruir*." El objetivo entero de la vida estriba en la realización de nuestra deidad inherente. Cuando uno habrá abandonado su yo personal totalmente, la sabiduría divina se hará presente.

Para aquellos que buscan la Verdad Eterna, he aquí los tres puntos principales que se mencionan frecuentemente en sus escritos: "*Tened una fuerte aspiración y un fuerte deseo por todo lo que es bueno; construid una fe basada en el conocimiento del alma, que crece con fuerza e inmutable en la verdad (la Fe es una estrella luminosa que conduce al investigador honesto hacia los misterios de la naturaleza); y en tercer lugar, la imaginación*."

Volvamos a Salzburgo donde Paracelso, practicando sus maravillosas capacidades, curaba los cuerpos y las almas de sus semejantes, con bondad y comprensión y con una entrega absoluta. *Solamente cuando esta ilusión del yo haya desparecido de mi corazón y de mi espíritu, y mi conciencia se haya elevado a ese estado en el que ya no existe el "yo", solamente entonces "yo" no seré más que aquel que hace las cosas, pero el espíritu de la sabiduría llevará a cabo sus maravillas por mi mediación."*

Paracelso no estaba destinado a disfrutar mucho tiempo de esta etapa pacífica y de descanso en Salzburgo; se extinguió a sus cuarenta y nueve años después de una corta enfermedad.

Desapareció un alma grande y humilde que había vivido y sufrido por toda la humanidad.

(Le Lotus Bleu, agosto-septiembre 2010.)

¿POR QUÉ BUSCAMOS LA VERDAD?
Cada hombre tiene que ser su propio científico

Madeleine Leslie Smith

"Yo mantengo seis honrados servidores que me enseñaron todo lo que sé, sus nombres son: Qué, Por qué y Cuándo, Cómo, Dónde y Quien."

Esto lo escribió Rudyard Kipling en un poema dedicado a su hija pequeña. Y lo continuó con una queja especial sobre la tediosa costumbre con la que la niña sobrecargaba de trabajo a sus propios sirvientes con estos interrogantes. No cabe duda de que algunos padres, en el pasado como en el presente, se habrán sentido algunas veces muy identificados con este punto de vista.

Porque, para todos nosotros, este fenómeno universal de preguntas interminables por parte de los más pequeños, merece consideración puesto que indica una actitud innata hacia la vida y no algo que se adquiera del condicionamiento del medio que nos rodea. Es algo que todavía no está empañado por la costumbre y el hábito y que en absoluto es debido al entrenamiento y al ejemplo de los mayores. En realidad expresa una respuesta humana al mundo objetivo. A nivel infantil es principalmente —por citar de nuevo a Kipling— el lema de "corre y descubre" de la mangosta. Pero en la conciencia humana que madura, es el desarrollo de algo más que una respuesta básica y espontánea ante la vida, una acción física refleja y mental ante las circunstancias externas. Viene a ser una idea del "yo" que desea saber, una separación del Conocedor, el Conocimiento y lo Conocido por un ser auto-consciente.

En parte, esto podría responder a la pregunta "¿Por qué buscas la Verdad?" La buscamos porque siendo humanos no podemos hacer otra cosa. Nuestro destino, nuestro *dharma,* es aprender a discernir, a analizar el mundo objetivo de modo que nuestras mentes puedan comprenderlo en todos sus detalles y, al comprenderlo, puedan controlarlo y guiarlo. Esto significa que el ser humano tiene que conservar en su mente una pauta, por así decirlo, para el futuro desarrollo y dirección de toda la vida en este magnífico programa del "universo objetivo," el cual no se circunscribe al mundo físico, material, sino que

también tiene que incluir todo cuanto el hombre considera como el "no ser" y que, a medida que él va desligando o retirando su conciencia de alguna área en particular del ser, amplía y ensancha el campo de su búsqueda en relación con el conocedor, el conocimiento y lo conocido. Como ejemplo, los científicos comienzan a ampliar sus investigaciones más allá de lo que una vez se consideró el campo científico, en el área de la psicología, la parapsicología y la metafísica.

Sin embargo, el científico moderno no es el primero que intenta levantar el velo entre lo físico conocido y lo metafísico desconocido. Los filósofos y los videntes de la antigüedad que inspiraron todos los escritos clásicos filosóficos y religiosos del pasado, han trazado para la humanidad los rasgos geográficos, por así decirlo, de aquellas áreas del ser que se encuentran más allá del alcance de los poderes perceptivos de los cinco sentidos actuales del hombre. Porque, para ellos, la búsqueda incluía no sólo el mundo material, sino toda la gama del ser y hasta más allá de lo que la mente finita de la humanidad es capaz de penetrar. Los hechos sobre el ser universal, la evolución, los orígenes y el destino están inscritos en aquellos documentos y algunos de ellos están a disposición del hombre moderno en forma de alegorías mitos y símbolos. Responden a hechos comprobados y vueltos a comprobar, se nos dice, por hombres que se prepararon para percibir y trasladar a términos objetivos las verdades que para ellos eran patentes. Una prueba de la fiabilidad de sus afirmaciones es el hecho de que, bajo cualquier diferencia de presentación, de lenguaje y de alegoría, emergen las mismas realidades fundamentales. Este tema está tratado ampliamente por H.P.B. en el segundo tomo de *La Doctrina Secreta* (en la edición en 6 tomos).

Pero, volviendo al imperativo básico humano de "descubrir," existen dos métodos distintos mediante los cuales puede llevarse a cabo esto y ambos métodos son necesarios para una buena comprensión progresiva y equilibrada. El primero es el de aprender de una autoridad a través del precepto, y el segundo es el de aprender mediante la experiencia directa —el método de lo hecho y el de "hágalo usted mismo," si os parece.

El primer método se apoya en la autoridad o en un instructor y parece que es el utilizado principalmente en las antiguas Escuelas de Misterios donde las explicaciones, o a veces los ejemplos visibles, se presentaban al estudiante que entonces tenía que entrenarse hasta que pudiera ver y experimentar estos hechos por si mismo. Idealmente, esto habría correspondido a una ampliación del conocimiento genuino y a una comprensión profunda tanto del mundo material como del mundo metafísico.

Sin embargo, desgraciadamente, como todos sabemos, en las manos de instructores menos evolucionados y menos espirituales, esto degeneró en un dogmatismo estricto en el que la libertad del estudiante para la investigación y el desarrollo de sus facultades de discernimiento, quedó seriamente limitada, cuando no completamente eximida.

Esta falta de libertad del hombre para ejercer su impulso innato de saber, ha dado lugar con el tiempo al nacimiento del materialismo científico y a la confrontación

entre religión y ciencia, cosa que todavía no se ha resuelto. Porque la gente que piensa no está dispuesta a aceptar afirmaciones no demostradas e indemostrables que parecen ser conflictivas con los hechos que se pueden demostrar.

Corresponde a la Teosofía, bajo cualquier nombre que se presente, conciliar estas aparentes conflictividades y demostrar la necesidad y la importancia —tanto del método basado en la autoridad como del método experimental— para dar salida y oportunidad al impulso del aspecto "voluntad de saber" de la raza humana. Al método basado en la autoridad de la antigua filosofía tiene que añadirse el enfoque científico que se originó en Occidente, como su contribución significativa a la totalidad del conocimiento y sabiduría del hombre.

El método antiguo de un instructor inspirado e inspirador, ha sido siempre aceptado, si bien el corolario necesario —el cual es que el discípulo ha de tratar de percibir por si mismo los hechos que se le presenten— a menudo ha sido desestimado, y se ha tomado como conocimiento una simple memorización de las instrucciones. No obstante, la autoridad de los antiguos investigadores es una parte esencial de la educación del hombre, puesto que las alegorías, los hitos y los símbolos del pasado son signos que señalan el camino de hoy. Este camino es la senda del progreso de la humanidad como un todo y el camino que todo individuo tiene que recorrer utilizando sus propias facultades para descubrir el significado oculto de las antiguas instrucciones y para demostrar la exactitud de su propia experiencia y observaciones.

La prueba es el papel que la actitud científica tiene que desempeñar en nuestro desarrollo. Necesitamos observar el método del científico y aplicarlo a nuestro propio modo de vivir. Porque en un sentido determinado, cada uno de nosotros tiene que llegar a ser su propio científico. Tiene que descubrir la verdad por si mismo valiéndose de las afirmaciones de otros solamente como hitos y aplicando sus facultades de discernimiento de modo que la verdad —o la parte de ella que se encuentre dentro del alcance de su propia conciencia— no sea una mera teoría sino una experiencia.

El verdadero científico procura que lo que estudia sea objetivo y acepta los descubrimientos de otros científicos, y de la ciencia en general, únicamente como hipótesis; cuyos descubrimientos está dispuesto a desechar o a modificar cuando sus observaciones lo conduzcan a una conclusión distinta. Utiliza sus cinco sentidos o la ampliación de los mismos, como el microscopio y el telescopio, para examinar, anotar y evaluar sus observaciones con una honradez inalterable. El resultado de esta investigación científica puede ser estudiado, examinado y debatido junto con otros científicos, y luego puede ser simplificado, de manera que una persona sin una preparación científica determinada pueda captar algo del significado de esos descubrimientos, presentados en términos que se puedan entender. No es necesario que cada uno de nosotros se someta a los largos procesos implícitos en ésta o en aquella afirmación científica. Sabemos que se trata del resultado de años de paciente esfuerzo, comprobando y volviendo a comprobar, y que si nosotros tuviéramos

la preparación del científico, también podríamos demostrar estos hechos por nosotros mismos. El nivel general de la comprensión de la raza humana se ha visto aumentado notablemente en unas cuantas generaciones como resultado del conocimiento científico y de su "popularización." El hecho de que, como resultado de ello, la humanidad haya mostrado una tendencia a ignorar y a prescindir de algunos aspectos de la comprensión, tales como el concepto sobre el reino de la naturaleza, ya es otra cosa. Sin embargo, a pesar de ello, hay signos de que vamos a percibir de nuevo la importancia de nuestra ligazón esencial, a todos los niveles, con la naturaleza y con la vida en esta tierra.

Ahora que el campo de la investigación científica se va ampliando hasta los dominios del ser interno y de la conciencia del hombre surge, al parecer, esa ampliación de la utilización de las facultades de percepción que trascienden los cinco sentidos. Muchos científicos han experimentado un súbito deslumbramiento de conciencia que les ha aportado la solución de un problema, que luego se ha demostrado que era correcta, después de laboriosos experimentos y que ha sugerido el empleo de un sexto sentido vagamente aludido como intuición. Es probable que el desarrollo de esa facultad sea resultado de un entregado entrenamiento, y de la utilización de procesos mentales unidos a una actitud genuina de la búsqueda de la verdad.

Siendo así, podemos ver que existe un límite para la investigación de los científicos y los investigadores. Se ha llegado al punto en que cada uno tiene que confiar en si mismo, en su propia búsqueda. Pues, si bien a nivel material cada individuo puede contrastar sus descubrimientos con los de sus colegas, cuando se penetra en el mundo de lo psíquico y lo metafísico, cada persona depende de ella misma. No podemos demostrar un sentimiento, ni siquiera podemos saber cómo un color se le aparece a otra persona. El místico no puede explicarnos su experiencia. Sólo puede hablar en paradigmas y símiles. Puede realizar un parangón de su experiencia respecto a algún fenómeno físico conocido y dejar en manos de nuestro discernimiento la faz de la verdad detrás la máscara.

Esto es lo que los instructores de la antigüedad han hecho para nosotros. Presentaron las realidades del universo en toda su complejidad y en toda su ordenada belleza, en térrminos de símiles con los hechos de la vida cotidiana. A nosotros nos toca descubrir, cada uno por si mismo, el significado de las palabras y qué es lo que hay detrás de ellas. La humanidad ha estado buscando la verdad (si tenemos en cuenta la alegoría del *Génesis*) desde que "comió del árbol del conocimiento del bien y del mal," puesto que en realidad adquirió el poder de escoger actuar en favor o en contra de la corriente general de la evolución. Sin embargo, ahora, tenemos que prepararnos deliberada y conscientemente para esa búsqueda. Hemos de aprender a experimentar lo real que hay detrás de lo irreal. No se trata de simple curiosidad por saber cómo funcionan las cosas, sino de una realización profunda de que el papel indispensable e inevitable del hombre en el progreso ordenado de este planeta, es el de ser una persona que piensa y que, por lo tanto, sabe. El hombre es el único ser

que, teniendo la posibilidad de aprehender la verdad y alcanzar la sabiduría mediante la experiencia, posee al mismo tiempo un vehículo por medio del cual puede manipular la materia. Esto coloca firmemente la responsabilidad de lo que pasa en nuestro mundo, sobre nuestras espaldas. Por lo tanto, ¿que es lo que vamos a hacer ante esta responsabilidad?

Tal parece que necesitamos ampliar el campo de nuestra conciencia y de nuestra comprensión, no sólo en el mundo físico, sino también en las regiones del pensamiento y el sentimiento. En esto no hay atajos, ni se puede cabalgar sobre los hombros de otras personas. Aquellos que se nos han adelantado pueden marcar el camino y dejarnos un mapa, pero cada uno de nosotros tiene que viajar solo. Del mismo modo que la transición desde el nivel animal al nivel humano se consigue por parte de aquellos individuos que han impulsado su estado animal hacia los límites más elevados, presumiblemente, nosotros también podemos avanzar convirtiéndonos realmente en más humanos. Por esta razón hemos de utilizar nuestras facultades humanas al máximo, si es que tenemos que vislumbrar más allá del mundo material. Esto no significa que tengamos que intentar desarrollar lo que generalmente se denomina "la percepción extra-sensorial." Es verdad que, en algunos casos, esa percepción puede presentarse pero, en general, esto sólo ocurre a nivel psíquico y nuestro objetivo es llegar a aquel nivel de conciencia que tiene una base espiritual y que es el resultado de la percepción directa de la verdad. De la misma manera que el científico que ha apurado su intelecto al máximo puede experimentar un súbito ramalazo de intuición sobre un conocimiento determinado, así el individuo que utiliza en grado sumo sus facultades humanas en su vida diaria, se encuentra actuando desde un centro de sabiduría en si mismo, de cuyo centro no se había percatado antes.

Con la ampliación de nuestra conciencia, sin estar influidos por las emociones personales, viene el poder de objetivar no sólo el mundo que nos rodea sino que también alcanzamos el poder de examinarnos a nosotros mismos con desapego. Podemos percatarnos fácilmente de nuestro cuerpo físico como el "no-ser," si bien puede resultar difícil mantenerse desligados cuando nos reclama atención, como por ejemplo cuando enfermamos. Los ejercicios de meditación también nos enseñan a desligarnos de nuestras emociones y de nuestros pensamientos. En el empeño de percatarnos de nuestra espiritualidad básica estos ejercicios son útiles y tal vez indispensables. Sin embargo, nuestro desapego no debe representar ninguna actitud de rechazo. Tenemos que identificarnos con el "yo no soy esto," pero jamás con el "quiero alejarme de esto." El hecho de que objetivemos y nos desentendamos de estas áreas del ser, tiene que obedecer ineludiblemente a la necesidad de comprenderlas, evaluarlas, utilizarlas y guiarlas, no porque queramos eludir nuestro dharma como seres humanos, puesto que estamos encarnados porque aquí tenemos trabajo a realizar. La evasión no tiene que formar parte de la manera de vivir del hombre. Si nuestra mente se encuentra, parte del tiempo, en las nubes, nuestros pies tienen que estar firmemente apoyados en la tierra, o bien, cambiando la metáfora, tenemos

que mantener las manos en el volante y nuestra atención fija en la ruta.

Con esta actitud práctica hacia la vida no nos veremos fácilmente perturbados si la expansión del campo de nuestra conciencia nos conduce hasta la región de la percepción extra-sensorial, dado que hemos de abordar esa experiencia con la misma facultad crítica que hemos aprendido a utilizar en la vida diaria. Hemos de darnos cuenta de que éste es un campo en el que la incomprensión y los errores son tan posibles como lo son en el mundo material denso. Tenemos que utilizar estas experiencias y aprender poco a poco a conocer las leyes del mundo psíquico y las lecciones que éstas tienen para nosotros. Tendrá que ser así porque hemos estudiado nuestro proceso mental-emocional y la vida mientras soñábamos, y sabemos que estas experiencias son intentos de nuestro centro interno para presentarnos en términos simbólicos el conocimiento que podemos utilizar. Porque hemos de darnos cuenta de que existe un "centro en lo profundo de nuestro ser en que la verdad mora con toda su plenitud." Y de ese modo podremos capacitarnos para diferenciar entre lo trivial, lo divertido, lo efímero de nuestra experiencia y la experiencia espiritual profunda que puede cambiar con efectividad nuestras vidas.

De esta manera, cada uno se convierte en su propio científico, contribuyendo a la relación objetiva del conocedor, el conocimiento y lo conocido y, a su debido tiempo, se dirige, en su búsqueda, más allá del conocimiento para llegar a la condición en que la sabiduría prevalece en toda esa búsqueda humana de la verdad.

LA EDAD DE LA TIERRA

Un estudio detallado de valoraciones teosóficas y científicas

B. Kumar

El propósito de este artículo es exponer un estudio comparativo de la cronología de la tierra tal como se presenta en los libros clásicos de la literatura teosófica y en los descubrimientos de la ciencia moderna. Pueden establecerse singularidades sorprendentes entre los dos. Recientes ideas científicas han añadido credibilidad a los informes ocultos, aunque todavía un vacío considerable separa estos dos canales de investigación en el pasado.

Las investigaciones de grandes ocultistas, H. P. Blavatsky, Annie Besant, C.W. Leadbeater y otros, durante el último cuarto del siglo diecinueve y principios

del siglo veinte, han arrojado mucha luz sobre la cronología del cosmos y de la tierra, particularmente sobre el origen y la historia de esta última. Las investigaciones han revelado 10 esquemas independientes de evolución en nuestro sistema solar.

Persisten ciertas diferencias y limitaciones en relación a estas fechas ocultas y no hay ninguna continuidad en los informes. Algunos no fueron revelados expresamente. HPB nos dice que la doctrina oculta guarda celosamente sus verdaderos cálculos por lo que a las tres primeras razas-raíz se refiere.

Algunas de las fechas están basadas en las conjeturas o en la evidencia de los primitivos anales esotéricos o religiosos. Se han realizado cálculos y suposiciones para determinar los acontecimientos en los períodos intermedios. Los anales ocultos difieren respecto a fechas determinadas y éstas son muy difíciles de ajustar. Se pueden observar en los cálculos de *La Doctrina Secreta, El Hombre, Quién es, de dónde viene y a dónde va, y The Pedigree of Man*. Sin embargo, por más incompletas e inconsistentes que sean las cronologías, hasta cierto punto, arrojan luz suficiente sobre un tema en el que la ciencia moderna todavía se está moviendo a ciegas en la oscuridad.

En la Tabla I se ha tratado de presentar el calendario oculto y la duración calculada de los diferentes períodos.

TABLA I: CRONOLOGÍA OCULTA	
ESQUEMA/ PERÍODO/ ACONTECIMIENTO	**PERÍODO CALCULADO**
El Universo	Más allá del tiempo
El sistema Solar	El Sol consiste en 10 esquemas de evolución
Un esquema de evolución de los Seres vivientes y conscientes dividido en 7 cadenas	20 billones de años
Una Cadena consta de 7 Rondas	4.320 millones de años
El principio de la actual 4ª Cadena	2.160 millones de años
Una Ronda consta de 7 Globos	617 millones de años
Período de vida activa de una Ronda	306,50 millones de años
Principio de la Tierra (formación física)	2.000 a 3.000 millones de años
Primera Ronda de la Tierra	2.000 millones de años
Segunda Ronda de la Tierra	1.280 millones de años
Tercera Ronda de la Tierra	660 millones de años
Cuarta Ronda de la Tierra	43 millones de años

(Empezando en el Globo A de la 4ª Ronda)	
Primera Raza Raíz	
Segunda Raza Raíz	
Tercera Raza Raíz (primitiva): Separación de sexos (Lemur)	16,50 millones de años
Cuarta Raza Raíz (Atlante)	5,00 millones de años
Quinta Raza Raíz (Aria)	1,00 millones de años
Sexta Raza Raíz (todavía por nacer)	Siglo XXVIII D.C.
Séptima Raza Raíz (todavía por nacer)	65.000 años D.C.

CRONOLOGÍA HINDÚ

Los investigadores ocultos también se atuvieron a la cronología hindú. Los antiguos astrónomos hindúes habían desarrollado un sistema independiente para medir el tiempo o sus períodos, pero sus métodos de cálculo se desconocen. Las epopeyas hindúes no relatan los tiempos reales de sus acontecimientos, pero varios relatos de los *Purânas* y de las Escrituras contienen referencias a las divisiones de la vida de Brahmâ, el Creador. Su vida, dividida en Mahakalpa, Kalpa, Mahayog, Manvantara y Yuga, está resumida en la Tabla II.

TABLA II - CRONOLOGÍA HINDÚ	
ERA/PERÍODO	**AÑOS**
Satya/Krita Yuga	1.728.000
Treta Yuga	1.296.000
Dwapara Yuga	864.000
Kali Yuga	432.000
Mahayuga	4.320.000
Manvántara (período de un Manú)	71 Mahayugas ó 306.720.000 años
Reinado de 14 Manús	994 Maha-Yugas ó 4.294.080.000 años
Sandhi, es decir, intervalo entre dos Manús	25.920.000 años
Período total de 14 Manús	1.000 Mahayugas
1.000 Mahayugas	1 Kalpa
Un Kalpa (Mahamanvántara)	1 Día de Brahmâ o 4.320.000.000 años
Un año de Brahmâ (Mahakalpa)	3.110.400.000.000 años

El concepto hindú del tiempo se basa en los días y noches de Brahmâ. Según estos cálculos, un Parardha (primera mitad) de la vida de Brahmâ se ha completado en nuestro propio Mahakalpa. El último Kalpa fue conocido como Varah Kalpa. La teoría hindú de la evolución de la vida y de la forma se revela en las historias de los Avataras. La emergencia de la tierra desde el mar se relaciona con el Varah (Jabalí) Avatar. La historia del Matsya (Pez) Avatar y del Vaivasvata Manú tuvo lugar en Podma Kalpa mientras que el acontecimiento del Varah Avatar, en el cual la tierra se levantó desde el seno del mar, ocurrió en nuestro presente Kalpa.

Hay cierta confusión en el uso de los diferentes términos. Los términos "Yuga" y "Mahayuga" se refieren, ambos, a algunas otras eras.

Además, están subdivididos en ciclos menores. La historia de Vishnu y Vaivasvata Manú (Mataya Avatar) puede referirse al período pre-cósmico antes del principio actual del sistema solar o anterior al último Mahapralaya. También puede referirse al principio de la actual Cuarta Ronda; o puede referirse a los orígenes de la raza aria, es decir, a la Quinta Raza-Raíz cuando el continente de la Atlántida fue destruido en el gran diluvio de 9564 antes de C.

Igualmente, "Manvantara" se refiere al intervalo entre dos Manús o padres fundadores de las Razas-Raíz. Manvantara se refiere a los períodos activos del universo, mientras que Pralaya se refiere al tiempo de descanso absoluto. Manvantara se utiliza generalmente para el período de una Cadena, pero algunas veces también se utiliza para el intervalo que separa los Manús de dos Rondas o Razas. El tiempo del Manvantara actual se dice que es de 306 millones de años.

Los Yuga-Satya, Treta, Dwapara y Kali —se refieren a las cuatro grandes épocas de la tierra y también a los cuatro ciclos de cada Ronda o Raza. Según el antiguo astrónomo Aryabhatta, el Kaliyuga empezó en 3102 antes de C. Cuando el rey Yudhisthira era regente de Aryavarta. Yudhisthira era el mayor de los cinco Pandavas que se sucedieron en el trono de Hastinapur, después de la Guerra de los Bharatas que señaló el fin del Dwapara y el principio del Kaliyuga.

El período total del Kaliyuga se calcula en 412.000 años del que sólo han transcurrido alrededor de 5.000. Pero el ciclo menor o interno del Kaliyuga, según el cálculo actual, está acercándose a su culminación, en que el Satyayuga descenderá otra vez.

PUNTO DE VISTA DE LA CIENCIA MODERNA

"El origen de la tierra y el nacimiento de la vida en ella, en un sentido, está tan alejado de nosotros en el tiempo como la más fantástica de las galaxias lo está de nosotros en las distantes extensiones del espacio. Un millón de años es un cálculo tan carente de sentido como un millón de años luz para la mente que vive una fracción ultramicroscópica de ese tiempo." (*The Restless Earth*," Nigel Caldor.)

El sentido científico del tiempo en relación al nacimiento del universo, el sol y la tierra, todavía es dudoso. Las técnicas científicas tales como la fijación de la época y los datos atómicos han proporcionado cierto conocimiento útil sobre el origen de la tierra y sus acontecimientos geológicos y biológicos, pero aún así, es difícil esta-

blecer cualquier escala de tiempo geológico aceptada universalmente.

En los años veinte, la mayoría de los científicos estaban preparados para aceptar 2.000 millones de años como la edad de la tierra. (*The Univers Around us.* Sir James Jeans.) El descubrimiento de ciertas rocas en Groenlandia y en África y últimamente en Orissa (India), y las rocas traídas de la luna, llevan a la creencia de que la tierra se originó hace unos 4.500 a 4.600 millones de años. Algunos científicos están dispuestos a ampliarlos hasta 6.000 millones de años, si bien no existe ningún informe sobre rocas que apoye este argumento. La primera fase de la vida de la Tierra, que se extiende a 700-800 millones de años, está completamente perdida para los geólogos. "Los acontecimientos de los pasados 600 millones de años, a partir del tiempo en que abundaron con nitidez las formas reconocidas de la vida, son mucho mejor conocidos." (*The Restless Earth*, Nigel Caldor.)

Las diferentes fuentes científicas difieren ampliamente en su apreciación de la vida de la tierra o de la periodicidad de los acontecimientos geológicos. Antiguos nombres geológicos han sido reemplazados por otros nuevos. Una apreciación comparativa de las diferentes eras geológicas se presenta en la Tabla III.

La escala del tiempo geológico tal como determinan los científicos modernos

TABLA III - VARIACIONES EN LA ESCALA DEL TIEMPO EN LA GEOLOGÍA CIENTÍFICA

ERA/PERÍODOS			**VARIACIONES EN EL TIEMPO** (millones de años o tal como se indica)		
			I	II	III
Caenozoica	Cuaternario	Reciente u Holocénico	12.000	0	-
		Pleistocénico	600.000	1	2
	Terciario	Pliocénico	10	15	-
		Miocénico	25	35	-
		Oligocénico	35	45	-
		Eocénico	55	75	-
		Paleocénico	65	-	-
Mesozoica	Secundario	Cretáceo	135	140	70
		Jurásico	180	170	135
		Triásico	230	195	180
		Permiano	280	200	225

	Carbonífero	Pensilvaniano	310		
		Misisipiano	345	250	270
Paleozoico		Devoniano	405	300	350
		Siluriano	425	350	400
		Ordoviciano	500	400	440
		Cambriano	600	500	500
Pre-Cambriano o Pre-Cambriano anterior					
Protecrozoico o Pre-Cambriano posterior					
Esoico, Arcaezoico, etc.					

contiene una amplia gama de diferencias por lo que respecta a los cálculos de las diferentes eras o épocas. Esto es evidente según se pone de manifiesto en los datos que se dan en la Tabla III que contiene tres cálculos para las diferentes edades de la Tierra.

El punto de vista científico puede resumirse como sigue:

Cualquier conocimiento detallado que sea válido se remonta a los últimos 500 o 600 millones de años. La historia de la tierra más allá de la Era Cambriana está totalmente perdida. Incluso la historia geológica de los últimos 600 millones de años adolece de divergencias y desacuerdos. Parece que la edad del período de los Cretáceos varía entre 140 y 70 millones de años y el del Eocénico entre 75 y 55 millones de años.

CONCLUSIÓN

En la cronología hindú los acontecimientos que se refieren a la edad de la tierra están descritos en historias alegóricas y en leyendas. El conocimiento científico moderno no puede ir más allá de 600 millones de años en detalle. Puede hacerse un intento para reconstruir el mapa comparado contando con la escala del tiempo según las versiones teosófica, hindú y de la ciencia moderna. (Tabla IV)

Obsérvese que la mayor parte de la Cronología hindú ha sido adoptada por los ocultistas.

Fuentes: 1 - *New World Dictionary* de Websters. 2 - *Physical Geography*, por H. Robinson. 3 - *The Restless Earth* por Nigel Caldor.

Las fechas de la Tabla IV revelan amplias diferencias entre la escala científica y los antecedentes ocultos por lo que se refiere a la estimación de la edad actual de la Tierra.

Esta hipótesis de la ciencia se basa en la vida de la luna. Se cree que la luna tiene 4.600 millones de años de existencia o aproximadamente la misma edad que la tierra. “La oscura lava de los Marias (los “mares”) es semejante a los fondos de los océanos de la tierra, aunque mucho más vieja. Las áreas montañosas y ligeramente coloreadas son todavía más viejas. Igual que los continentes de la tierra, las rocas de las regiones montañosas son más ricas

TABLA IV: REFERENCIAS COMPARADAS OCULTAS Y CIENTÍFICAS		
EDAD/PERÍODO	**RONDAS Y RAZAS**	**CRONOLOGÍA HINDÚ**
2 billones de años	la vida del sol	
3.000 millones de años	la vida de la tierra	Mahayuga
2.000 millones de años	Primera Ronda	Satya/Kritayuga
Era Arqueozoica		1.788.000 años
1.280 millones de años	Segunda Ronda	Treta (plata)
Era Protozoica		12.960.000
660 a 100 millones de años	Tercera Ronda	Dwapara (bronce)
Era Paleozoica		864.000
43 millones de años	Cuarta Ronda	Kaliyuga
Era Mesozoica	Razas Raíz	3.102 A.C. hasta los últimos
	Primera	43.200.000 años
	Segunda: Hiperbórea	103 millones de años
	Tercera: Lemur	37 millones de años
	Cuarta: Atlante	7,5 millones de años
	Quinta: Aria	Hace 1,5 millones de años

en aluminio, lo cual hace menos densa la corteza. Entre estas rocas de las regiones montañosas se encuentra la anortosita, una materia cristalizada que se encuentra a veces en las viejas conglomeraciones de las rocas de la tierra." (*The Restless Earth*, de Nigel Caldor.)

Pero, según los anales ocultos, la luna estuvo en unas condiciones de intenso calor. La tierra, en sus primeras etapas estuvo sometida a convulsiones volcánicas, y grandes masas de rocas fueron lanzadas en todas direcciones. La mayor parte de ellas volvieron a caer de nuevo en la tierra, pero algunas se estrellaron en la luna, en su condición plástica, y produjeron las depresiones que se conocen como cráteres lunares.

Por parte de la ciencia moderna, la edad de la tierra se fija de acuerdo con la edad de algunas de las rocas halladas tanto en la luna como en la tierra. Estas piedras fueron expelidas desde la luna en la época de la formación de la tierra. Los datos científicos son todavía dudosos y especulativos. Con los cambios de la técnica y con los nuevos descubrimientos, especialmente por lo que se refiere a los orígenes de la luna, los datos científicos pueden cambiar de nuevo de dirección al respecto.

(The Theosophist, octubre de 1985)

RAMA ALICANTE

Lunes (a las 18h.) - Ritual de Sanación. (A las 18,30h.) - Curso básico de Teosofía. Moderan miembros de la Rama. **2º, 3º y 4º lunes** - (a las 19,30h.) "Regeneración Humana" (R.B.) - **Primer lunes** (a las 19,30h) - Reunión y coloquio de la Rama.

Miércoles (a las 18h.) - Coloquios sobre "Un nuevo mundo, ahora". Modera B. Martínez.

Jueves 2º y 4º de cada mes (a las 19h.) - El Kybalión.

Sábado, 4 - "El proyecto humano y la humanidad" presenta y modera B. Martínez.

RAMA ARJUNA

Lunes, 13 (a las 19h.) – Curso de psicología y alquimia, por N. Venegas.

Martes, 14, 21, (a las 18,30h.) - Reunión de Rama. Estudio de la DS Vol. II. Coordinan Joan Garcia Lop y Fina Pastor.

Miércoles 1, 15, 22 (a las 16h.) - Curso sobre el cuerpo causal y el ego, por J. Tarragó y J.García. - **15 (a las 19h.) -** Estudio de grupo sobre Cuerpos invisibles del hombre, por J.L. Gasión.- **1** - (a las 19h.), La vida después de la muerte, por J. García.

Viernes, 3, 17 - (a las 20,30h.) - Estudio y trabajo en grupo sobre diversos textos básicos de Teosofía, por M. Cartañá y J. Tenes. **– 10** – (a las 20,30h.) – La Vida Interna, por Judith Roig.

Sábado, 18 (a las 11h.) - Curso de Raja-Yoga y meditación. Por Enric Sanmartín.

Domingo, 19, (a las 11h. Y tarde a las 17h.) - Curso teórico-práctico de meditación, por N. Venegas y M. Cartañá.

Actividades extraordinarias:

Sábado 18 (a las 14h.) Comida de Navidad.

RAMA BHAKTI

Martes, (a las 19h.) - Meditación: Reflexiones sobre "La Voz del Silencio." Coordina P. Pujós. - (a las 20,30 reunión de Rama. Sólo para miembros.

2º y 4º miércoles de mes: (a las 18h.) - Grupo de estudio en el Ateneu de Sant Cugat del Vallès. Estudio sobre Pláticas I (A los Pies del Maestro). Coordina C. Elósegui.

Jueves (a las 17h.) - Estudio sobre "La Psicología de la Yoga". Coordina C. Elósegui. A las 21h. Estudio de la DS (Proemio) - Coordinan C. Elósegui y M. Alier.

Sábados (a las 17h.) - Coloquios abiertos. Los retos de la vida diaria a la luz de la Teosofía. **Segundo sábado** de cada mes (a las 17h.) Coloquio teosófico a cargo de los miembros de la Rama.

Cuarto sábado de mes (a las 21h.) Estudio de grupo sobre el libro "Yo soy eso".

RAMA BILBAO

Viernes 3 (19:30h.) Conferencia: El Sendero del Yoga, parte 3, el yoga de la Teosofía. Emilio Hernández. - **10** -Seminario: Introducción al estudio de la Sabiduría Oculta. Isaac Jauli. (Actividad especial. En el Colegio de la Pureza). - **17** - Reunión de la Rama. Estudio de La Clave de la Teosofía.

RAMA CERES

Lunes, 13 y 20 (a las 20h.) - Las Cartas de los mahatmas.

Miércoles 1 y 15 (a las 20h.) - El proceso de auto-transformación. - **22** - Cena de Navidad.

Viernes, 3 (a las 20h.) - Tertulia.

RAMA HESPERIA

Lunes, **13** (a las 20h.) Nuestra capacidad de Discernir, por M. Miralles. **– 20** – Cristianismo esotérico, por Carmen César.

RAMA JINARAJADASA

Tertulias teosóficas: Estudio,de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias.

RAMA MOLLERUSSA

A Lleida

Lunes (19 h.) Meditación y vida cotidiana. Coordina M. Pelllicé. Modera R. Domingo.

Martes (19:30) Estudio del libro: Estudio sobre la conciencia, A. Besant. Coordina P. Duch. Modera J. Carcar.

Miércoles a las 20h. Estudio libro: No temas el mal. Coordina M.J. Victor. Modera R. Lonca

Viernes a las 20h. Estudio libro: La vida de Cristo desde la Natividad a la Ascensión, G. Hodson. Coordina J.T. Ges. Modera N. Saltó

Tercer domingo. De 11 a 14h y de 17 a 20h. Coloquio con Clarisa Elósegui

A Mollerussa

Viernes (a las 20:30) Estudio del libro: "Luz en el Sendero " de Mabel Collins. Comentado por A.Besant i C.W.Leadbeater. Coordina J.M. Espasa. Modera C. Reig

RAMA RAKOCZY

Lunes 13 - Curso de meditación activa y ritual dévico. - **20** - O.T.S. Ritual de sanación.

Miércoles 1 – Curso de meditación**. - 15** – Meditación a cargo de J.L. Fernández. Estudio grupal sobre "La Voz del Silencio". - **22** - Meditación a cargo de A. del Rosario. Estudio grupal sobre "La Voz del Silencio."

RAMA SHAKTI-PAT

Estudios para miembros

Miércoles alternos (a las 17,30h.) Estudio sobre el Proemio de la DS. Notas sobre la Kábala. La Voz del Silencio. Meditación.

Miércoles alternos (a las 17,30h.) - Los Chakras. Chi-Kung (Desarrollo de la energía). La Voz del Silencio. Meditación. Coordinan miembros de la Rama.

En Alicante

Martes (a las 18h.) Las Cartas de los Mahatmas. Coordina P. Fuster.

Estudios para simpatizantes

Jueves (a las 17,30h.) - Curso de iniciación a la Teosofía. Curso de Raja-Yoga (W.S.) A los Pies del Maestro. Coordinan miembros de la Rama.

2º sábado del mes - Conferencias, charlas, vídeos. Coordinan miembros de la Rama.

RAMA VIVEKA

Martes 29 – (a las 19h.) Estudio/coloquio. "Ocultismo." Por Marc Miralles.

Jueves 2 y 16 (a las 17h.) - Curso básico de Teosofía, por M. López.

Viernes 17 (18h.) - Taller de meditación; práctica de Shamatha y Vipasana, por N. Venegas.

Sábado 11 (17,30h.) Nadal, desde una perspectiva esotérica, por J. Jurado. -**18**- Festa de Nadal.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MARIO ROSO DE LUNA

Sábados - 4 y 11 - Estudio de La Clave de la Teosofía de HPB. Y La Esfinge de Mario Roso de Luna.

Viernes 17 Conferencia de Isaac Jauli: El Buddhi Yoga de Krishna. Introducción al Bhagavad Gîtâ.

Sábado 18 Curso sobre La Sabiduría Antigua: El Poder de la mente. El Bien y el Mal en el proceso de tranformación. Por Isaac Jauli y Claris Elósegui.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"

Todos los viernes, a las 21h. Reunión pública.